

Declaración de los pueblos Indígenas y Afrodescendientes transfronterizos del Caribe centro y suramericano y del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: «Un mar compartido».

ARCHIPIÉLAGO DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA, 24 DE NOVIEMBRE DE 2023

Reunidos en la desembocadura del emblemático arroyo de Salt Creek, en la isla de Providencia, enviamos un saludo fraternal a todos los pueblos del mundo en reconocimiento a la diversidad cultural, el derecho a la vida, al desarrollo sostenible, a un medio ambiente sano, al buen vivir y a la lucha contra la pobreza. Movidos por la esperanza, nos hemos encontrado hermanos y hermanas de los Pueblos Afrika/Creole de Belice, Costa Rica y Nicaragua; Guna de Panamá; Miskitu de Honduras y Nicaragua; Wayuu de la Guajira colombo-venezolana; y pescadores, jóvenes, hombres y mujeres del pueblo Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Alzamos también la voz para denunciar las diversas formas del colonialismo y de las tiranías que persisten en nuestra región.

También extendemos nuestro cordial abrazo a los realizadores del Seminario regional *Un mar compartido* sobre los derechos a la libre determinación de los pueblos Indígenas y Afrodescendientes que compartimos el mar: la Universidad Nacional de Colombia sede Caribe, la Universidad de York (Canadá), el Grupo Internacional de Trabajo sobre Cuestiones Indígenas (IWGIA), la Fundación Japonesa para la Promoción de las Ciencias (KAKENHI), y ProSeaLand, en la Isla de Providencia.

Desde la sede de los pescadores independientes de Providencia y Santa Catalina, I-Fish Association, nosotros, reunidos en la isla de Providencia, y preocupados por mantener los vínculos ancestrales y garantizar la supervivencia de nuestras comunidades, damos a conocer la siguiente declaración de un mar compartido:

1. El mar, con sus espacios costeros y oceánicos es fundamental para la vida, la autonomía, el desarrollo, la soberanía y la seguridad alimentaria de nuestros pueblos y a pesar de que los gobiernos han erigido barreras que han obstaculizado nuestros lazos ancestrales, familiares y de vecindad transfronterizos en los que nos reconocemos mutuamente, sabemos que dependemos de ellos, más aún en el contexto geopolítico actual.
2. No es frecuente tener la oportunidad de un encuentro fraternal con un grupo de nuestros hermanos y hermanas, líderes y lideresas de la región. En este espacio de diálogo y reflexión compartimos nuestras realidades, retos y desafíos en distintos territorios, más allá de las fronteras de los Estados. Este intercambio nos une en la lucha y resistencia por nuestros derechos humanos y colectivos, por una vida plena y en paz, y por mejores oportunidades para todos y todas.
3. En el Informe Temático de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre el *Derecho a la Libre Determinación de los Pueblos Indígenas y Tribales* publicado en 2021, se hace un llamado especial sobre los pueblos transfronterizos, señalando que hay particularidades en las dinámicas de quienes, siendo un solo pueblo, habitamos en diversos Estados nacionales, y que se sabe muy poco de las problemáticas que enfrentamos, distintas de aquellos pueblos que se encuentran al interior de un único Estado.
4. Aunque esta es una realidad que no solo sabemos, sino que vivimos cotidianamente, este encuentro fortalece nuestro deseo de unidad en la lucha por la dignidad de nuestros pueblos a través de procesos reivindicativos en el que los saberes, las prácticas y las artes propias sean las herramientas para el desarrollo y supervivencia en el marco del derecho a la libre determinación en contextos transfronterizos.
5. Las fronteras nacionales marcan una dimensión geopolítica, pero al mismo tiempo invisibilizan y vulneran los vínculos que han sido fundamentales para la supervivencia de nuestros pueblos. En nuestro caso, desde hace más de cuatro siglos, nuestros vínculos han sido obstaculizados y fragmentados, primero por los imperios y más tarde

por los Estados nacionales. Aun así, hemos logrado mantenerlos vivos a lo largo de la historia y hasta hoy sobreviven en nuestras lenguas y culturas, nuestros territorios, *maritorios* y ecosistemas. Como ejemplo de ello, hoy nos encontramos en este espacio para reafirmar que somos pueblos hermanos, soberanos en nuestras tierras y mares, y protectores de los mismos.

6. Es nuestro derecho moral y nuestro deber hacer que todas nuestras esperanzas conduzcan a las mejores acciones de defensa de la integridad de nuestros Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, de nuestras culturas, y de nuestros ecosistemas, especialmente ese mar que compartimos y que nos une, para, basados en la libre determinación de nuestros pueblos, transformar nuestras comunidades y garantizar el buen vivir de las presentes y futuras generaciones.

Extendemos nuestro abrazo más allá de las fronteras y nos regocijamos en los procesos de resistencia que hemos transitado como pueblos para seguir ejerciendo nuestro derecho a ser y estar en el mundo.

Signatarios de la declaración:

1. Donaldo Allen, Honduras
2. Carolyn Coleman, Belice
3. Bernal Castillo, Pueblo Gunadule, Panamá
4. Laura Wilson, Costa Rica
5. Roberto Smikle, Costa Rica
6. Fabio Iguarán, Colombia
7. Comunidad Creole de Nicaragua
8. María Luisa Acosta, CALPI, Nicaragua
9. Anexa Alfred, Miskitu, Nicaragua
10. Alberto Gordon, Presidente de la Autoridad Raizal
11. Paola James, Isla de Providencia, Colombia
12. Marcela Ampudia Sjogreen, Isla de Providencia, Colombia
13. Jennifer Bowie, Isla de Providencia, Colombia
14. Graybern Livingston, Isla de San Andrés, Colombia
15. Solangely Molano, Isla de San Andrés, Colombia
16. Edgar Jay, Asociación de Pescadores Artesanales de Providencia y Santa Catalina I-FISH

Declaration of the indigenous and afro-descendant peoples of the central and South American Caribbean and the archipelago of San Andres, Providence and Santa Catalina: «A shared sea».

ARCHIPELAGO OF SAN ANDRES, PROVIDENCIA AND SANTA CATALINA, NOVEMBER 24TH 2023

Gathered at the delta of the emblematic Salt Creek on the island of Providencia, we, brothers and sisters of the Afrika/ Creole peoples of Belize, Costa Rica, and Nicaragua; the Guna of Panama; the Miskitu from Honduras and Nicaragua; the Wayuu from the Colombian-Venezuelan Guajira; and the fishermen, youth, men, and women of the Raizal people of the Archipelago of San Andres, Providencia, and Santa Catalina, send a fraternal greeting to all the peoples of the world. With hope in our hearts, we come together in recognition of cultural diversity, the right to life, sustainable development, a healthy environment, the pursuit of good living, and the fight against poverty. At the same time, we raise our voices to denounce the many faces of colonialism and tyranny.

We also extend our cordial embrace to the organizers of the regional seminar *A Shared Sea on the rights to self-determination of Indigenous and Afro-descendant Peoples* who share the sea: the Universidad Nacional de Colombia sede Caribe, York University (Canada), the International Working Group on Indigenous Affairs (IWGIA), the Japanese Foundation for the Promotion of Science (KAKENHI), and ProSeaLand, on the Island of Providencia.

From the headquarters of the independent fishermen of Providencia and Santa Catalina, I-Fish Association, we, gathered on the island of Providencia, and concerned with maintaining ancestral ties and ensuring the survival of our communities, hereby issue the following «A Shared Sea Declaration»:

1. The sea, with its coastal and oceanic spaces, is essential to the life, autonomy, development, sovereignty, and food security of our peoples. Despite the barriers that governments have imposed—barriers that disrupt our ancestral, familial, and cross-border neighborly ties, through which we recognize and support each other—we understand our mutual dependence, especially within the current geopolitical context.
2. It is rare to have the opportunity for a fraternal gathering with a group of our brothers and sisters, leaders from across the region. In this space for dialogue and reflection on our shared realities and challenges across different territories, beyond state boundaries, we are united in the struggles and resistance for our human and collective rights, for a full and peaceful life, and for better opportunities for all.
3. The 2021 Thematic Report of the Inter-American Commission on Human Rights on the Right to Self-Determination of Indigenous and Tribal Peoples makes a special call regarding the situation of transboundary Indigenous Peoples. It highlights the unique dynamics of peoples who, though united as one, inhabit multiple nation-states and face distinct challenges compared to those living within a single state. The report also notes that very little is known about the specific issues faced by these transboundary communities.
4. Although this is a reality we not only know but live daily, this meeting strengthens our commitment to unity in the struggle for the dignity of our peoples. Through reclamation processes, we use our own knowledge, practices, and arts as tools for development and survival, all within the framework of the right to self-determination in transboundary contexts.
5. National borders define a geopolitical dimension, but they also render invisible and undermine the fundamental links that have been crucial for the survival of our peoples. For more than four centuries, these ties have been hindered and fragmented, first by empires and later by nation-states. Despite this, we have managed to keep them alive throughout history, and to this day, they endure

in our languages, cultures, territories, seascapes, and ecosystems. As an example of this resilience, we gather today in this space to reaffirm that we are brotherly peoples, sovereign in our lands and seas, and their protectors.

6. It is both our moral right and our duty to ensure that our hopes translate into actions that defend the integrity of our Indigenous and Afro-descendant peoples, our cultures, and our ecosystems, especially the sea that unites us. Guided by the self-determination of our peoples, we aim to transform our communities and guarantee the well-being of present and future generations.

We extend our embrace beyond borders and rejoice in the processes of resistance that we, as peoples, have endured to continue exercising our right to exist and thrive in the world.

Signatories of this declaration:

1. Donaldo Allen, Honduras
2. Carolyn Coleman, Belize
3. Bernal Castillo, Gunadule People, Panama
4. Laura Wilson, Costa Rica
5. Roberto Smikle, Costa Rica
6. Fabio Iguarán, Colombia
7. María Luisa Acosta, CALPI, Nicaragua
8. Anexa Alfred, Nicaragua
9. Creole Community of Nicaragua
10. Alberto Gordon, President of the Raizal Authority
11. Paola James, Providence Island, Colombia
12. Marcela Ampudia Sjogreen, Providence Island, Colombia
13. Jennifer Bowie, Providence Island, Colombia
14. Graybern Livingston, San Andres Island, Colombia
15. Solangely Molano, San Andres Island, Colombia
16. Edgar Jay, Artisanal Fishermen's Association of Providence and Santa Catalina I-FISH